

CESEDEN

EL INFORME KISSINGER

(De "A B C Reportaje")

Junio-Julio, 1972

BOLETIN DE INFORMACION NUM. 65-V

Un estudio solicitado por la Casa Blanca, y realizado bajo la dirección del consejero presidencial Henry Kissinger, revela que el presidente Nixon recibió evaluaciones "profundamente distintas" del estado de la guerra procedentes de las principales agencias gubernamentales americanas al comienzo de su período presidencial.

No obstante, algunas de las respuestas que figuran en el presente estudio arrojan luz sobre las acciones que tienen lugar actualmente en Vietnam del Sur, tales como la ofensiva comunista actualmente en curso y la reanudación de los bombardeos americanos contra zonas situadas muy al interior de la República Democrática de Vietnam.

A continuación publicamos las respuestas a 28 preguntas planteadas por el consejero presidencial Henry Kissinger al personal a sus órdenes a comienzos del año 1969, tras realizar consultas con el Departamento de Estado, el Departamento de Defensa y la C.I.A.

RESUMEN DE LAS RESPUESTAS SOBRE LA SITUACION EN VIETNAM

Las respuestas a las preguntas planteadas sobre Vietnam coinciden en algunos temas, pero también muestran la existencia de diferencias de opinión sustanciales dentro del Gobierno de los Estados Unidos con referencia a muchos aspectos de la situación en Vietnam. Aunque hay algunas divergencias en la presentación de los hechos, las diferencias más agudas se plantean a la hora de interpretar tales hechos, la importancia relativa que se les debe dar y las implicaciones de los mismos. Además sigue habiendo ciertas áreas en las que nuestra información continúa resultando inadecuada.

Hay acuerdo general, asumiendo que continuamos con nuestra estrategia actual, en los siguientes puntos:

19. La posición del Gobierno survietnamita y de los aliados que actúan en Vietnam del Sur se ha visto reforzada últimamente en muchos aspectos.
20. El Gobierno de Vietnam del Sur ha mejorado su posición política, pero no es seguro que dicho Gobierno y otros grupos no comunistas fuesen capaces

de sobrevivir a una competición pacífica con el Frente de Liberación Nacional por el poder político en Vietnam del Sur.

- 3º. Las fuerzas armadas de la República de Vietnam no pueden hacer frente con éxito, ni ahora ni en un futuro previsible, a las fuerzas con que cuentan actualmente el Vietcong y las unidades norvietnamitas que operan en el Sur.
- 4º. El enemigo ha sufrido algunos reveses, pero no ha cambiado sus objetivos esenciales y posee fuerza suficiente como para seguir tratando de alcanzar tales objetivos. No conseguimos mermar sus fuerzas con más rapidez de la que él pone en el reclutamiento de nuevos contingentes o en la infiltración de refuerzos procedentes del Norte.
- 5º. La razón de que el enemigo participe en las conversaciones de París no se basa fundamentalmente en su debilidad.

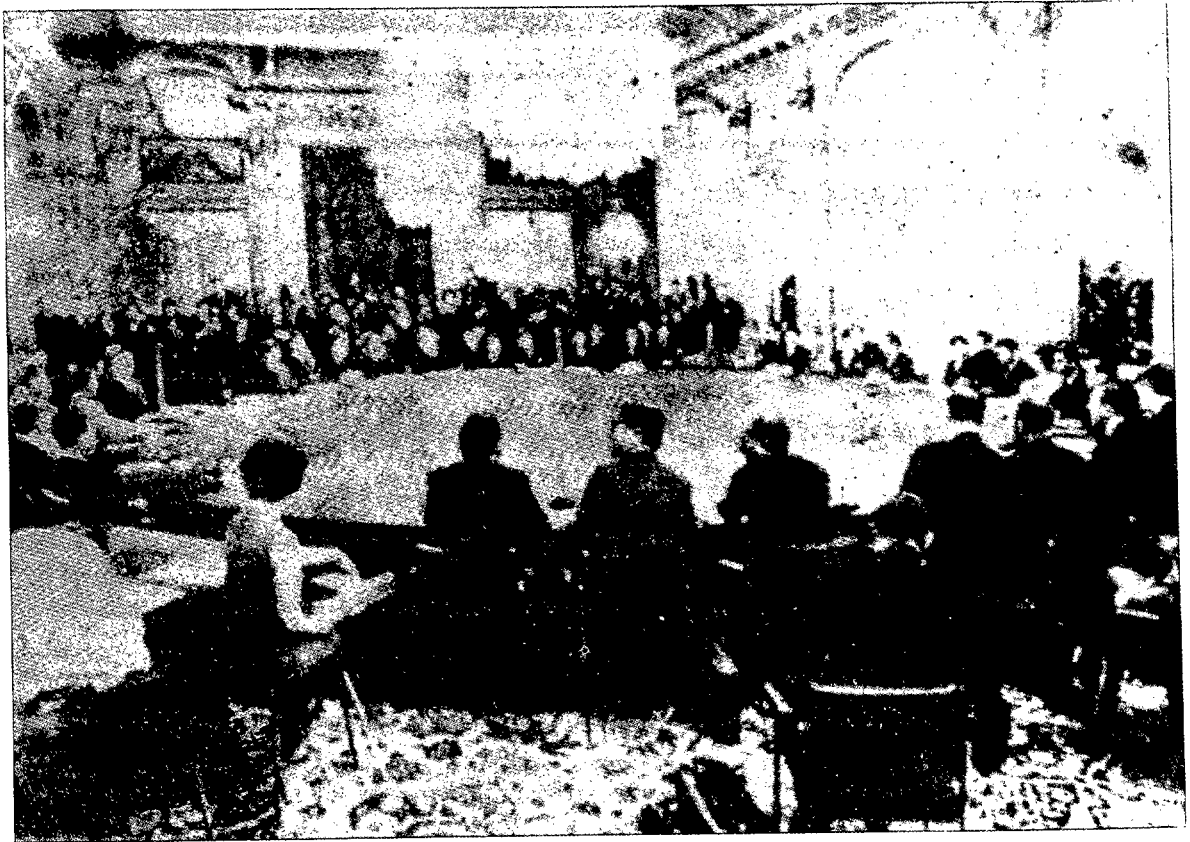
"EL OBJETIVO FINAL DE HANOI, QUE ES EL DE UN VIETNAM UNIFICADO Y GOBERNADO DESDE LA CAPITAL DEL NORTE, NO HA CAMBIADO"

Los desacuerdos existentes dentro siempre de estos parámetros se reflejan en las dos tendencias que dentro del Gobierno tienen, por lo general, unos partidarios más consistentes. La primera tendencia, a la que llamaremos grupo A, incluye, por lo general, a los hombres del Mando de la Ayuda Militar Americana en Vietnam (M.A.M.A.V.), - al comandante en jefe del Pacífico, al Estado Mayor Conjunto (E.M.C.) y a la Embajada de Saigón, y mira con confianza las perspectivas actuales y futuras en Vietnam dentro de los parámetros mencionados. La segunda tendencia, o grupo B, incluye, por lo general, a la oficina del secretario de Defensa, la C.I.A. y (en menor grado) el Departamento de Estado, y se muestra decididamente más escéptica sobre la situación presente y francamente pesimista sobre el futuro. Por supuesto, existen también desacuerdos dentro de cada uno de las agencias mencionadas, tanto en la visión de conjunto como en lo relativo a aspectos específicos.

A manera de ilustración citaremos que estas dos tendencias muestran los alineamientos siguientes respecto de algunas de las cuestiones más amplias.

- Al explicar la disminución de la presencia militar del enemigo y de sus actividades, el grupo A concede a la presión militar aliada un peso mayor del que la otorga el grupo B.

- Los progresos realizados por las fuerzas armadas de Vietnam del Sur son considerados como mucho más importantes por el grupo A que por el grupo B.



Aspecto de la sala donde se desarrollan las conversaciones de paz para el Vietnam, en París

- El grupo A subraya los progresos realizados en el programa de pacificación, mientras que el grupo B se muestra más escéptico tanto respecto del sistema de evaluación empleado para medir tales progresos, como respecto de la solidez de los últimos avances conseguidos.

- Al considerar la escena política de Vietnam del Sur, el grupo A pone el acento en lo progresos realizados recientemente, mientras que el grupo B señala preferentemente los obstáculos que sigue habiendo y la fuerza relativa del Frente de Liberación Nacional.



Sobre estas líneas aparecen los jefes de las cuatro delegaciones que toman parte en las conversaciones de paz de París. De izquierda a derecha y de arriba a bajo, la señora Nguyen Thi Bienh, del Vietcong; Pham Dang Lam, de Vietnam del Sur; William J. Porter, de Estados Unidos, y Xuan Thui, de Hanoi.

- El grupo A concede una eficacia mucho mayor a los bombardeos sobre Vietnam y sobre Laos de la que les concede el grupo B.

A continuación viene un resumen de las principales conclusiones y desacuerdos respecto de cada una de las áreas amplias relacionadas con Vietnam: el ambiente de las

"NI PEKIN NI MOSCU HAN EJERCIDO
DEMASIADA PRESION SOBRE HANOI,
AUNQUE LA AYUDA QUE PRESTAN A
VIETNAM DEL NORTE LES CONCEDE
BASTANTE INFLUENCIA"

negociaciones; la capacidad del enemigo; la capacidad de las fuerzas armadas de Vietnam del Sur; la pacificación; la política survietnamita y las operaciones militares de los Estados Unidos

I. AMBIENTE DE LAS NEGOCIACIONES

Los componentes del Gobierno de los Estados Unidos se muestran de acuerdo, en general, en que los representantes de Hanoi se hallan en París por varios motivos, pero no debido especialmente a su debilidad, en que Hanoi está siguiendo una senda independiente de Moscú (favorable a las negociaciones) y de Pekín (que se opone a ellas), y en que nuestro conocimiento de las posibles facciones políticas entre los dirigentes norvietnamitas es extremadamente impreciso. Sigue reinando un profundo desacuerdo en la cuestión del impacto que tendría en el sureste de Asia cada una de las posibles salidas a esta guerra.

19. ¿Por qué ha aceptado la República Democrática de Vietnam participar en las negociaciones de París? ¿Qué indican las pruebas?

Se discuten varios motivos posibles de que los norvietnamitas hayan decidido negociar, y hay acuerdo respecto de que los representantes de la R.D.V. se hallan en París por una serie de razones que se mezclan unas con otras. Ninguna de las agencias americanas que respondieron a tal pregunta opina que Vietnam del Norte se halle participando en las citadas negociaciones a causa de su debilidad. Todas esas agencias consideran

muy poco probable que Hanoi llegara a París ya fuera dispuesto a aceptar una fórmula de compromiso honrosa que disimulara su derrota, o bien a proporcionar a los Estados Unidos una posibilidad de salir airoso del conflicto. Hay acuerdo respecto de que Hanoi se ha visto sometido a una fuerte presión militar, y de que el deseo de poner fin a las pérdidas humanas y a los daños ocasionados por la guerra constituye una de los elementos de la decisión de Hanoi de acudir a las negociaciones. El consenso general es que Hanoi cree que puede insistir en su postura durante un tiempo suficientemente largo como para conseguir un compromiso negociado relativamente favorable. Las agencias están de acuerdo en que la R.D.V. se halla en París para negociar la retirada de las tropas americanas, para socavar el poder del Gobierno de Vietnam del Sur y las relaciones de éste con Estados Unidos, y para proporcionar al Frente de Liberación Nacional una mayor oportunidad de victoria en el sur. La secretaría de Estado cree que las dudas cada vez mayores de los norvietnamitas respecto de la posibilidad de ganar la guerra mediante una presión continuada, tanto en el plano político como en el de la política internacional, desempeñó también un papel fundamental en la decisión de Hanoi de sentarse a la mesa de negociaciones. El objetivo final de Hanoi, que es el de un Vietnam unificado y gobernado desde la capital del Norte, no ha cambiado.

IMPACTO DE VIETNAM EN EL SURESTE DE ASIA

29. ¿De qué naturaleza son las pruebas y hasta qué punto son éstas adecuadas, en que se apoyan las opiniones contrapuestas (véase por ejemplo el reciente cálculo del Servicio Nacional de Inteligencia sobre este asunto y las notas al margen incluidas en dicho informe y que disientan de las tesis mantenidas en él) sobre el impacto que las diversas soluciones posibles al conflicto de Vietnam tendrían en la zona del sureste de Asia?

Continúan los debates agudos tanto entre las agencias como dentro de ellas sobre los efectos que pueda tener en otras naciones la solución que se dé finalmente al conflicto de Vietnam. La estimación más reciente del Servicio Nacional de Inteligencia a este respecto tendía a quitar importancia a la llamada "teoría del dominó". Dicho informe señala que una solución al conflicto que permitiera a los comunistas hacerse con el control del Gobierno del Sur, no de manera inmediata sino al cabo de uno o dos años, sería susceptible de poner a Camboya y Laos en la órbita de Hanoi en un período relativamente corto, pero que tales sucesos no desequilibrarían necesariamente la situación en el resto de Asia.

Quines disienten del informe presentado por el Servicio Nacional de Inteligencia opinan que una solución desfavorable estimularía a los comunistas a mostrarse más activos en otros países, y que sería difícil resistirse a la tentación de buscar cierto modo

de acomodarse a la presión generada por las nuevas actividades. Contrariamente a lo que se sostiene en la estimación del S.N.I., sus oponentes consideran que los reajustes que ta los sucesos harían necesarios serían pequeños y relativamente intrascendentes para la política posterior de los Estados Unidos.

Los factores considerados a la hora de emitir semejante juicio son, en realidad, cálculos sobre: 1º) el comportamiento de Hanoi y de Pekín tras el acuerdo; 2º) la postura de los Estados Unidos en las regiones consideradas; 3º) los cálculos que los dirigentes -



Una azafata atiende a una pasajera de un avión de "Air Vietnam" herida cuando un cohete comunista estalló cerca del aparato.

asiáticos puedan hacer respecto de la política futura de los Estados Unidos; 4º) las reacciones de los líderes no comunistas de la zona a la solución dada al conflicto de Vietnam; 5º) la vulnerabilidad de los diversos gobiernos a la insurgencia o la subversión, y 6º) las fuerzas del grupo de oposición que opere en cada país.

Tales cálculos se basan más en juicios y presunciones que en pruebas tangibles o convincentes, y dentro de un mismo departamento hay desacuerdos fundamentales. Dentro

del Departamento de Defensa, la oficina del secretario de Defensa y el Servicio de Inteligencia de la Defensa apoyan las conclusiones del S. N. I., mientras que los servicios de inteligencia del Ejército, la Marina y las Fuerzas Aéreas disienten de las mismas. Dentro del Departamento de Estado, la oficina de inteligencia apoya al S. N. I., mientras que la oficina del Asia Oriental disiente.

Tanto la mayoría como quienes disienten están de acuerdo no obstante en la opinión de que un resultado desfavorable del conflicto de Vietnam no significaría inevitablemente que los comunistas se harían con el poder fuera de Indochina.

Es más, incluso quienes disienten, al exponer lo que ellos consideran resultados adversos en términos tales como "reajustes pragmáticos" por parte de las autoridades "thaís" y "ciertos medios de acomodación", no dejan claro hasta que punto tales efectos adversos resultarían perjudiciales para la seguridad de los propios Estados Unidos.

LA INFLUENCIA DE MOSCÚ Y PEKÍN

- 39 ¿Qué fundamento real tiene la opinión, tan extendida, de que Hanoi se halla sometido a presiones directas respecto de las negociaciones de París procedentes unas de Moscú (favorables a tales negociaciones) y otras de Pekín (contrarias a las negociaciones)? ¿Está claro que Moscú o Pekín creen poseer realmente, o estén dispuestos a usarla, alguna influencia importante sobre la política de Hanoi? ¿De qué naturaleza son las pruebas al respecto, aparte de las declaraciones oficiales públicas o privadas?

En el Gobierno de los Estados Unidos existe un acuerdo general sobre esta cuestión. Pekín se opone a las negociaciones, en tanto que Moscú prefiere que se llegue pronto a un acuerdo negociado en el que Hanoi obtenga las mejores condiciones posibles. Ni Pekín ni Moscú han ejercido demasiada presión sobre Hanoi y, debido a varias razones, es muy poco probable que se decidan a hacerlo, aunque la ayuda militar y económica que prestan a Vietnam del Norte les concede bastante influencia. La C. I. A. señala que, "en su competencia por alcanzar una influencia preponderante, Moscú y Pekín se neutralizan respectivamente". Por motivos propios, la tendencia de Hanoi durante el último año (1968) se ha inclinado más en la dirección soviética. No obstante, los dirigentes de Hanoi se han trazado una senda propia e independiente.

LAS FACCIÓNES DIRIGENTES DE HANOI

49. ¿Hasta qué punto es exacto nuestro conocimiento sobre la existencia e importancia de facciones estables "pro Moscú" y "pro Pekín" dentro de la dirección política de Hanoi, por contraste con, por ejemplo, facciones cambiantes, todas las cuales reconocen la necesidad de compensar y neutralizar la influencia de ambos aliados? ¿Cuánto sabemos, en general, sobre las disputas internas del partido y de las personalidades de Hanoi?

Todas las agencias consultadas están de acuerdo en que los conocimientos actuales sobre la existencia e importancia de posibles facciones dentro de los círculos dirigentes de Hanoi son imprecisos. Dentro de la dirección hay diferencias de opinión respecto de la táctica que debe seguirse para alcanzar objetivos finales, pero no hay facciones estables "pro Pekín" o "pro Moscú". Los dirigentes de Hanoi forman facciones diferentes ante problemas distintos. Los esfuerzos de las agencias consultadas para establecer cuál es la posición de varios dirigentes norvietnamitas respecto de asuntos concretos, muestra el grado de imprecisión de nuestra información y de nuestros sistemas de análisis. Así, por ejemplo, las distintas agencias presentan imágenes claramente antagónicas de la posición de dirigentes individuales, como es el caso de Giap, ante cuestiones específicas.

EL ENEMIGO

Los análisis de la capacidad y de las diversas tácticas empleadas por el enemigo revelan tanto acuerdos significativos como controversias agudas dentro de los círculos del Gobierno americano.

Entre los principales puntos de concordancia :

- La combinación de las presiones militares y la táctica política es lo que explica las retiradas recientes del enemigo y el nivel más bajo de sus actividades.
- En las condiciones de confrontación actuales las reservas humanas del enemigo y su capacidad de infiltración pueden resistir la guerra de desgaste aliada de manera indefinida.
- En lo fundamental es el enemigo quien controla el ritmo a que se producen las bajas en ambos bandos contendientes.

- El enemigo sigue estando en condiciones de lanzar ofensivas de primera magnitud, aunque no similares a la del Tet ni probablemente con resultados tan espectaculares como los de aquella.

En cambio, entre los asuntos más controvertidos figuran:

- La CIA y el Departamento de Estado fijan cifras mucho mayores al orden de combate del Vietcong de las que le asigna el Mando de la Ayuda Militar Americana en Vietnam, y los dos primeros incluyen categorías adicionales en la organización Vietcong/Fuerzas Armadas del Frente de Liberación Nacional.

- El MAMAV, el Estado Mayor Conjunto y la Embajada -- americana en Saigón consideran -- que Camboya (y específicamente Sihanoukville) sigue siendo un importante canal de aprovisionamiento para el enemigo, en tanto que la



Miembros del Ejército de Vietnam del Norte -- hacen ondear su bandera sobre las ruinas de una de las localidades del sur que han caído bajo la feroz ofensiva comunista.

la CIA se muestra fuertemente contraria a tal opinión.

ACTIVIDADES RECIENTES DEL ENEMIGO

59. ¿Qué pruebas apoyan las diversas hipótesis, y hasta qué punto son adecuadas tales pruebas y sobre las siguientes interrogantes?
- ¿Por qué abandonaron las unidades norvietnamitas el territorio de Vietnam del Sur durante el verano y el otoño del año pasado?
 - ¿Llegó a tener lugar la anunciada "ofensiva de la tercera ola" del Ejército norvietnamita y del Vietcong? Si se desencadenó, ¿por qué no alcanzó un mayor éxito?

- c) ¿A qué se debe que las guerrillas vietcong y las milicias revolucionarias locales se muestren relativamente inactivas?

Se considera que las presiones militares y las consideraciones políticas son responsables de la retirada de algunas unidades norvietnamitas a sus santuarios de Camboya y Laos durante el verano y el otoño de 1968. Entre los factores militares se incluyen las grandes pérdidas sufridas por el enemigo, una táctica eficaz por parte de los aliados, carencia de material y equipos entre el enemigo y malas condiciones atmosféricas. Los factores políticos se centraron en los esfuerzos del enemigo por convertir lo que es una necesidad de índole militar en virtud política, aplicando la estrategia de "lucha y conversaciones" destinada a influir en las negociaciones de París, así como en el gran énfasis puesto por el enemigo en la creación de "Comités de Liberación" en todas las zonas rurales de Vietnam del Sur.

El enemigo lanzó una ofensiva "de tercera ola" durante la semana del 17 de agosto. Al precio de 5.560 muertos, el enemigo triplicó el número de sus ataques hasta alcanzar la cifra de 300 semanales, y sus asaltos durante la segunda mitad del mes de agosto igualaron casi el nivel de su "ofensiva de segunda ola", lanzada en mayo. Los prisioneros y los documentos capturados indicaron que el objetivo de semejante ofensiva había sido conseguir un levantamiento general que derrocara al Gobierno de Saigón. La falta de un mayor éxito de los comunistas se atribuyó a: la táctica de economizar fuerzas aplicada por el enemigo; su deseo de demostrar que poseía la iniciativa, pero a un bajo precio; acciones entorpecedoras de la ofensiva lanzadas eficazmente por las fuerzas de los Estados Unidos y un Servicio de Inteligencia mejor organizado, y la deterioración continuada de la capacidad del enemigo, tras la ofensiva del Tet, en lo referente a calidad de los soldados y de los oficiales y a la falta de entrenamiento.

Todas las agencias consultadas, a excepción del Departamento de Estado y de la Embajada de Saigón, afirman que las guerrillas del Vietcong y las fuerzas revolucionarias locales no se hallan relativamente inactivas, y que los niveles de hostigamiento y de actos terroristas siguen siendo muy elevados. Sin embargo, la Embajada de Saigón señala "el bajo nivel actual de actividades de las guerrillas del Vietcong y de las fuerzas revolucionarias locales", y el Departamento de Estado está de acuerdo en que se ha producido "una disminución relativa". Ambas agencias coinciden asimismo en su apreciación de que, entre las razones de tal disminución del nivel de actividad, figuran los mayores porcentajes de bajas sufridas por el enemigo, los problemas de reservas humanas que experimenta éste y la pérdida de muchos cuadros. No obstante, según los expertos de la Embajada de Saigón, el factor fundamental consiste en que "el Vietcong está cuidando y reorganizando sus recursos para darse a sí mismo la opción de poder lanzar una ofensiva de efectos espectaculares". El Departamento de Estado señala que, para apoyar su campaña "antipacificación" y la influencia de sus "Comités de liberación" "los comunistas pueden pensar que un fuerte golpe asestado contra el programa de pacificación ten

dría gran repercusión, especialmente en un momento en que los aliados se han lanzado a una serie de afirmaciones optimistas sobre el éxito de la campaña de pacificación".

EFFECTIVOS HUMANOS DEL VIETCONG Y DE LAS FUERZAS NORVIETNAMITAS

69. ¿Qué porcentaje de desgaste de las fuerzas norvietnamitas y del Vietcong superaría a la capacidad de tales fuerzas para reorganizar sus unidades mediante la infiltración y el reclutamiento de nuevos combatientes, según los cálculos actuales? ¿Se consigue tal objetivo con las operaciones actuales? De no ser así, ¿qué nivel de fuerza y otras condiciones serían necesarias para lograrlo? ¿Hay prueba alguna de que el enemigo esté preocupado por las grandes pérdidas que sigue teniendo?

Existe acuerdo general en que las reservas humanas del Vietcong y de las fuerzas norvietnamitas son lo suficientemente amplias como para satisfacer las necesidades del enemigo durante un largo plazo, dentro de los límites de los actuales niveles de confrontación. Según el Estado Mayor Conjunto, "los norvietnamitas y el Vietcong tienen acceso a unas reservas humanas suficientes para hacer frente a sus necesidades - teniendo en cuenta incluso las elevadas bajas sufridas por ellos en 1968, y que se calculan en unos doscientos noventa y un mil hombres - durante los próximos años por los menos... y las operaciones actuales no están superando la capacidad del enemigo para volver a reorganizar sus unidades, ya sea mediante el reclutamiento o mediante la infiltración". Las bajas sufridas por el enemigo en 1968, calculadas en unos 291.000 hombres, fueron compensadas con creces por la infiltración y reclutamiento de 298.000 nuevos combatientes. Las reservas humanas norvietnamitas incluyen 18 millones de varones físicamente aptos comprendidos entre los quince y los treinta y cuatro años, de los cuales el 45 por 100 están encuadrados en las fuerzas regulares (475.000 hombres) y paramilitares (400.000). Todos los años cumplen la edad de alistamiento 120.000 jóvenes en perfectas condiciones físicas, y la suspensión de los bombardeos sobre Vietnam del Norte ha liberado a unos 200.000 militares y trabajadores de las tareas propias de la defensa. En Vietnam del Sur se estima que el Vietcong tiene una reserva humana potencial de medio millón de hombres, y el reclutamiento de nuevos combatientes, aunque se halla actualmente en un punto bajo, es de aproximadamente 3.500 reclutas al mes. El mantenimiento por parte del enemigo de su contingente actual de 300.000 combatientes nuevos cada año exige que los aliados le inflijan bajas equivalentes a 25.000 muertos mensuales, o sea, 7.000 muertos más al mes de los que se consiguen actualmente. El Mando de la Ayuda Militar Americana en Vietnam del Sur considera que los niveles actuales de fuerzas aliadas son adecuados para infligir al enemigo el volumen de bajas mensuales citado.

EL ENEMIGO ELIGE EL COMO Y EL CUANDO DE LOS COMBATES

La utilización por el enemigo de tácticas destinadas a economizar fuerzas a partir del otoño de 1968 y las pruebas suministradas por el Servicio de Inteligencia reflejan la preocupación del enemigo por el nivel de bajas que experimentará en 1968, que de continuar otro año significaría casi un exterminio - anual del cien por cien de sus combatientes militarizados, así como una norvietnamización - prácticamente total de las fuerzas combatientes que actúan en Vietnam del Sur. Se juzga que es muy poco probable que el enemigo esté dispuesto a afrontar las grandes pérdidas que comportaría una ofensiva de gran magnitud, a menos que crea que mediante tal ofensiva podría quebrantar muy seriamente el poder de americanos y sudvietnamitas en Vietnam del Sur o en París. Y, sin embargo, si el Vietcong y las Fuerzas Armadas norvietnamitas se abstienen de lanzar una ofensiva de la magnitud de la de 1968, es opinión del Estado Mayor Conjunto que "será extraordinariamente difícil lograr que nuestras fuerzas inflijan al enemigo durante 1969 bajas tan elevadas como las que le infligieron en 1968".



EL CONTROL DE LAS BAJAS SUFRIDAS POR EL VIETCONG Y LOS NORVIETNAMITAS

79. ¿Hasta qué punto comparten Estados Unidos - Fuerzas Armadas de la República de Vietnam y el Vietcong - fuerzas norvietnamitas, el control y el ritmo del desgaste a que se ven sometidos el Vietcong y las fuerzas norvietnamitas? Es decir, ¿puede imponerse un determinado ritmo persistente de desgaste al Vietcong y a las fuerzas norvietnamitas, a pesar de su posible intención de limitar sus bajas mediante el recurso de evitar el contacto con estas tropas?

"El enemigo, por el tipo de acción que adopta, decide el porcentaje de bajas que él mismo sufrirá." - En la imagen, miembros del Vietcong atacando una posición americana en el área de Quang Tri.

Existe acuerdo general con la afirmación del Estado Mayor Conjunto en el sentido de que "el enemigo, por el tipo de acción que adopta, es el que decide fundamental-

mente el porcentaje de bajas que él mismo sufrirá". Tres cuartas partes de los combates sostenidos tienen lugar por decisión del enemigo, quien decide de antemano el tiempo, el lugar y la duración de tales combates. La C.I.A. señala que menos del 1 por 100 de los casi dos millones de operaciones de unidades menores realizadas en los dos últimos años consiguieron establecer contacto con el enemigo, y que cuando las fuerzas armadas de Vietnam del Sur no están seguras de llevar una ventaja decisiva, el porcentaje de los contactos impuestos al enemigo desciende incluso a una décima parte del 1 por 100. Gracias a sus santuarios de Laos y Camboya y a sus tácticas, cuidadosamente elegidas, durante los últimos cuatro años el enemigo ha sido capaz de doblar sus efectivos combatientes, multiplicar por dos el nivel de infiltración y elevar considerablemente la escala e intensidad de los enfrentamientos entre grandes concentraciones de tropas, a pesar de que ello le signifique pérdidas mayores.

EL ORDEN DE BATALLA DEL VIETCONG

89. ¿Qué controversias sigue habiendo sobre la estimación del orden de batalla adoptado por el Vietcong y, en particular, sobre las varias categorías de fuerzas guerrilleras y su estructura? ¿Sobre la capacidad de reclutamiento del Vietcong y sobre sus reservas? ¿En qué pruebas se basan los diferentes cálculos existentes al respecto, y qué validez tienen en general tales pruebas?

En las respuestas de las distintas agencias consultadas se pone de manifiesto un grado considerable de desacuerdo en relación con los cálculos relativos al orden de batalla del Vietcong, a las distintas categorías de las fuerzas guerrilleras, a la capacidad de reclutamiento del enemigo en el Sur y a la fidelidad misma de los datos manejados. El Mando de la Ayuda Militar Americana en Vietnam del Sur incluye en sus cálculos sólo al personal enemigo que participa en acciones militares ofensivas, y calcula su fuerza en treientos veintisiete mil hombres más aún, la C.I.A. y el Departamento de Estado consideran qué categorías de las fuerzas enemigas, tales como fuerzas paramilitares y servicios administrativos, resultan indispensables al esfuerzo militar enemigo y para el control que éste ejerce sobre la población civil, y calculan que los efectivos enemigos totales oscilan entre los 435.000 y los 595.000 hombres.

El Departamento de Estado, haciendo notar que los cálculos del M.A.M.A.V. resultan de la suma de las cifras proporcionadas por los Servicios de Inteligencia que operan en territorio enemigo, y que son consideradas, por consiguiente, como "seguras" cifras que incluyen a las principales fuerzas enemigas combatientes, así como a las guerrillas y a las fuerzas locales, opina que extrapolación de la C.I.A. se basa, más realísticamente, en la totalidad de las pruebas existentes. La Oficina del secretario de Defensa presenta tanto los cálculos del M.A.M.A.V. como los de la C.I.A., señalando

do que las diferencias respecto de la fuerza total del enemigo existentes en los distintos cálculos no son suficientes como para dar lugar a un cambio de la estrategia global que se viene siguiendo en Vietnam (aunque, como señala la C.I.A. tales diferencias podrían tener importancia a la hora de concertar las condiciones de la paz).

Las cifras relativas a la capacidad de reclutamiento del Vietcong varían por razones similares a las que fundamentan las divergencias en torno al potencial enemigo. Se calcula que la capacidad de reclutamiento mensual del Vietcong era en 1966 de 8.500 hombres, de 7.000 en 1967, del doble que en 1967 durante los cuatro primeros meses de 1968, para descender drásticamente después de la ofensiva del Tet y fijarse en la cifra mensual aproximada que se acepta actualmente: 3.500 hombres. La C.I.A. calcula que el descenso en los nuevos reclutamientos ha sido inferior a lo estimado por el M.A. M.A.V. Saigón informa que los últimos seis meses reflejan un nivel reducido de los reclutamientos, citando al efecto las pruebas relativas al aumento de las zonas controladas (recuérdese que se habla de 1968) por el Gobierno de Vietnam del Sur, una disminución de los "standard" aplicados por el Vietcong, los esfuerzos de éste para mejorar el nivel de los cuadros ya existentes, un aumento de la presencia de norvietnamitas en las unidades del Vietcong y la eficacia de la movilización llevada a cabo por el Gobierno de Vietnam del Sur.

CAPACIDAD DEL VIETCONG Y DE LOS NORVIETNAMITAS PARA LANZAR UNA NUEVA OFENSIVA EN GRAN ESCALA

99. ¿Qué posibilidad tienen el Vietcong y las fuerzas norvietnamitas de lanzar una ofensiva en gran escala y con resultados "espectaculares" (incluso si ello significa grandes bajas y no quedar en posición del territorio conquistado durante mucho tiempo) dentro de los próximos seis meses? (Por ejemplo, una ofensiva contra una o más ciudades, o contra la mayoría de los poblados recién "pacificados") ¿Hasta qué punto resultan adecuadas las pruebas existentes al respecto?

Todas las agencias consultadas están de acuerdo en que (como han demostrado los sucesos recientes) el enemigo tiene capacidad para lanzar ofensivas en gran escala contra ciudades, bases o poblados situados en la zona abarcada por el programa de pacificación acelerada con tal que esté dispuesto a soportar las grandes pérdidas que ello entrañaría. Las contramedidas y la capacidad preventiva de las fuerzas aliadas hacen muy improbable que ataques semejantes pudieran tener un impacto de escala similar a la lograda por la ofensiva del Tet de 1968. Además, el enemigo tendría que considerar los posibles efectos de semejante ofensiva en las conversaciones de París así como la posibilidad de provocar con ella una reanudación de los bombardeos sobre Vietnam del Norte.

CANALES DE APROVISIONAMIENTO DEL VIETCONG Y DE LAS FUERZAS NORVIETNAMITAS

109. ¿Cuáles son los principales canales de aprovisionamiento militar para las fuerzas norvietnamitas y del Vietcong que operan en Vietnam del Sur? (por ejemplo, Camboya y/o la zona fronteriza de Laos). ¿Qué porcentaje de tales suministros llegan a través de Sihanoukville?

Existe acuerdo general sobre la cuestión de que los conductos principales de los suministros militares que llegan a las fuerzas enemigas que operan en las zonas septentrio-



Soldados comunistas, armados con potentes elementos de artillería, permanecen listos para el ataque, mientras en sus rostros se refleja toda la tragedia de la guerra.

nales de Vietnam del Sur (los Cuerpos I y II y una parte del III Cuerpo) los constituyen el llamado "mango de sartén" laosiano y la zona desmilitarizada. En cambio, existen profundos desacuerdos en lo tocante a las rutas de aprovisionamiento enemigas en la parte meridional del Vietnam del Sur (donde operan una parte del III Cuerpo y todo el IV Cuerpo). El M.A.M.A.V., el comandante en jefe del Pacífico, el Estado Mayor Conjunto y la Embajada de Saigón señalan a Camboya. El M.A.M.A.V. opina que entre los grandes sumi-

nistros recibidos por el IV Cuerpo no figura ninguno procedente de Laos, y que -- Camboya ha sido durante los dos últimos años la principal fuente de suministros para las fuerzas enemigas que operan en la región: unas 10.000 toneladas de armamento habrían pasado desde Sihanoukville a la frontera vietnamita entre octubre de 1967 y septiembre de 1968. La C.I.A. está profundamente en desacuerdo, y especialmente en lo relativo a la importancia de Sihanoukville. La agencia de espionaje calcula que las necesidades de suministros exteriores que tiene el IV Cuerpo se cifra en tres toneladas de material de combate diariamente, y que tales suministros llegan a través de puntos de la frontera camboyana y de la costa survietnamita que da al sur del Mar de la China. La C.I.A. señala numerosos factores que en su opinión, hacen muy dudosa la importancia de las rutas de aprovisionamiento que pasan por Sihanoukville.

La Oficina del secretario de Defensa resume, sin hacer comentario alguno, los cálculos hechos por la C.I.A. y la Agencia de Inteligencia de la Defensa relativos a las necesidades diarias de suministros externos que tienen las fuerzas enemigas que operan en todo el territorio de Vietnam del Sur: 80 toneladas, de las cuales 34 llegan procedentes de Laos, 14 procedentes de la zona desmilitarizada y 32 procedentes de Camboya (de las que 29 toneladas incluyen principalmente alimentos y otros artículos no utilizados en combate).

L A S F U E R Z A S A R M A D A S

S U R V I E T N A M I T A S

En la cuestión de las fuerzas armadas de Vietnam del Sur, las diferencias -- drásticas de apreciación entre las diversas agencias consultadas superan con mucho a los puntos de concordancia. Existe el consenso general de que las fuerzas armadas de Vietnam del Sur están creciendo, se hallan mejor equipadas y han aumentado en cierta medida su eficacia. Y todas las agencias consultadas están de acuerdo, -- asimismo, en que las tropas survietnamitas no podrían, ni ahora ni en un futuro previsible, hacer frente a la vez al Vietcong y a contingentes norvietnamitas importantes, sin verse apoyadas en los combates por fuerzas de Estados Unidos. Sobre otras cuestiones importantes hay, en cambio, grandes controversias. La comunidad militar conce

de mucha más importancia a los progresos estadísticos de las fuerzas armadas de Vietnam del Sur, en tanto que la C.I.A. y la Oficina del secretario de Estado ponen un énfasis mayor en los obstáculos que aún quedan por superar, y respecto de los



cuales la O.S.E. se muestra claramente pesimista. Un detalle paradójico es que - tanto el M.A.M.A.V. como el comandante en jefe del Pacífico y el propio Estado Mayor Conjunto, consideran a las fuerzas armadas de Vietnam del Sur menos capaces de hacer frente solas al Vietcong de lo que los propios cálculos de la C.I.A. señalan.

CAPACIDAD DE LAS FUERZAS ARMADAS SURVIETNAMITAS

FRENTE AL ENEMIGO

119. ¿Hasta qué punto podrían las fuerzas armadas de Vietnam del Sur -en su condición actual- hacer frente con éxito al Vietcong (incluidas las fuerzas principa

los del mismo, las fuerzas locales y las guerrillas), con o sin el apoyo del Ejército de los Estados Unidos en combate, a fin de suplir las deficiencias de las fuerzas armadas survietnamitas, si todas las fuerzas norvietnamitas se retiraran del Sur?

Las fuerzas armadas survietnamitas están siendo considerablemente aumentadas y reequipadas a fin de mejorar su capacidad de combate. La mejor forma de medir estos progresos consiste en calcular el comportamiento que es dado esperar de las fuerzas survietnamitas frente a una amenaza enemiga determinada. No obstante, hay una divergencia paradójica en las opiniones de las diversas agencias consultadas sobre la capacidad de las fuerzas armadas survietnamitas para hacer frente a la amenaza interna que supone el Vietcong sin contar con el apoyo americano. Tanto el Departamento de Estado (y dentro de él la Oficina de Asia Oriental y el Servicio de Inteligencia e Investigación) como la C.I.A. -que por lo general son los que más bajo valoran los progresos realizados por las fuerzas armadas survietnamitas y los que más alto estiman la fuerza real del Vietcong-, opinan que: "sin contar con apoyo alguno de los americanos... las tropas survietnamitas podrían cuando menos resistir y tal vez incluso ganar algunas batallas contra el Vietcong, siempre que éste no contara a su vez con el apoyo de los norvietnamitas" (o sea, frente a un Vietcong sin refuerzos norvietnamitas, aunque sí reforzado por los nuevos militantes).

Con tal opinión contrasta la del M.A.M.A.V., el comandante en jefe del Pacífico y el Estado Mayor Conjunto, quienes estiman altamente los progresos realizados por las fuerzas survietnamitas y la nueva eficacia de éstas, son partidarios de aceptar como válidos los cálculos más bajos en lo relativo a la fuerza del Vietcong y, al contrario de lo que sucede en el caso de la C.I.A. y el Departamento de Estado, no consideran que las fuerzas irregulares del Vietcong formen parte de la amenaza militar que éste supone. Pero la comunidad militar americana opina que, de no contar con apoyo americano alguno en el campo de combate, las fuerzas armadas survietnamitas, para hacer frente con éxito a las principales fuerzas locales del Vietcong no reforzadas con unidades o combatientes individuales norvietnamitas, "tendrían que reducir el número de sus operaciones ofensivas y adoptar una postura más defensiva", lo que resultaría en "la pérdida del control que el Gobierno survietnamita ejerce hoy día en importantes zonas rurales". Así pues, el M.A.M.A.V., el C.J.P. y el E.M.C. opinan que las fuerzas armadas survietnamitas no podrían hacer frente con éxito a fuerzas puramente Vietcong sin contar con apoyo americano en el campo de combate, en tanto no se complete el programa de modernización cuyo fin está fijado para 1972.

No obstante, la Oficina del secretario de Defensa cree que son necesarias varias reformas muy profundas, además del programa de modernización de las fuerzas armadas survietnamitas actualmente en curso, si se desea alcanzar el objetivo propuesto. "Es muy poco probable que las fuerzas armadas del Vietnam del Sur, en su estado actual de organización y dirección, lleguen a constituir jamás un oponente militar y político eficaz frente al Vietcong".

Todas las agencias consultadas están de acuerdo en que las fuerzas armadas de Vietnam del Sur no podrían hacer frente, ni ahora ni una vez que estén totalmente modernizadas, al Vietcong y a una cantidad considerable de fuerzas norvietnamitas, de no contar con el apoyo de combate americano en forma de bombardeos aéreos, helicópteros, artillería, apoyo logístico y algunas fuerzas de tierra.

PROGRESOS DE LAS FUERZAS ARMADAS DE VIETNAM DEL SUR

129. ¿Hasta qué punto podrían las fuerzas armadas de Vietnam del Sur -en su estado actual- hacer frente además a un número considerable de fuerzas norvietnamitas?

Hay acuerdo general sobre el hecho de que las fuerzas armadas del Vietnam del Sur son ahora más numerosas (826.000) que en diciembre de 1967 (743.000), y de que seguirán aumentando hasta sumar 876.000 hombres debido a los mayores contingentes humanos asignados a las fuerzas populares y regionales para que éstas puedan asegurar el orden local. Las fuerzas armadas de Vietnam del Sur se hallan asimismo mejor equipadas. Todas las unidades regulares de combate están armadas con fusiles automáticos "M-16" y están comenzando a recibir un mayor número de piezas de artillería y helicópteros propios. Los milicianos (393.000 hombres del total de los efectivos survietnamitas en 1968), poseen 100.000 fusiles "M-16" y se esperan que reciban otros 150.000 en 1969. El M.A. M.A.V. ha aumentado considerablemente sus esfuerzos en el sector de los entrenamientos y la instrucción, organizando 353 equipos móviles en 1968 y destinándolos al entrenamiento de los milicianos.

Es más, todas las agencias consultadas están de acuerdo en que la capacidad de las fuerzas survietnamitas, así como el número de operaciones por ellas realizadas y su eficacia aumentaron en 1968. Los datos existentes presentan un panorama confuso en algunos sectores, pero está claro que el número mayor de enemigos muertos por los hombres de las fuerzas armadas survietnamitas se debió a una mayor eficacia (más enemigos muertos por cada mil soldados survietnamitas), además de a un aumento general de las bajas en combate y a un crecimiento de las fuerzas enfrentadas. A pesar de estos progresos estadísticamente comprobables (que la C.I.A. en especial estima factores poco dignos de confianza), se opina que lo mejor que puede decirse de las fuerzas armadas survietnamitas es que en 1968 aumentó el porcentaje de su contribución a un esfuerzo total aliado - que durante ese año aumentó también considerablemente. El programa de modernización, que está comenzando a tener un gran impacto en el campo de batalla, promete que los

resultados positivos seguirán aumentando en tanto que las fuerzas survietnamitas cobren ánimos mediante la presencia de tropas americanas en los campos de batalla.



Las fuerzas armadas de Vietnam del Sur tienen graves problemas en las esferas de la motivación, el mando y las deserciones. El total de estas últimas equivale a perder una división completa todos los meses.

PROBLEMAS DE LAS FUERZAS ARMADAS DE VIETNAM DEL SUR

139. ¿Cuáles son los cambios que se requieren, según las distintas opiniones, en cuanto a mando, organización, equipamiento, entrenamiento e incentivos, clima político, apoyo logístico y modos de influencia americana, para conseguir que las fuerzas armadas de Vietnam del Sur sean capaces de realizar las tareas mencionadas en las preguntas 9 y 10? ¿Cuánto tiempo se tardaría en realizar tales cambios? ¿Que obstáculo de índole práctica se oponen a dichos cambios, y qué nuevas maniobras por parte americana serían precisas para eliminar tales obstáculos?

Las fuerzas armadas de Vietnam del Sur tienen graves problemas en las esferas de la motivación, el mando y las deserciones. El problema relativo al cuerpo de oficiales depende de factores políticos, y es muy poco lo que se ha hecho para superarlo. La deficiencia de los mandos y la falta de espíritu de lucha contribuyen a agravar el problema de las deserciones en el campo de batalla, que registra un ritmo anual del treinta y cuatro por ciento del total de las fuerzas survietnamitas (el ritmo a nivel de división, - equivalente a un tercio, arroja un porcentaje superior al cincuenta por ciento). El total de deserciones en las fuerzas armadas survietnamitas equivale a perder una división completa todos los meses.

Así, la Oficina del secretario de Defensa no cree que los programas de expansión y reequipamiento actualmente en curso basten para convertir al Ejército de Vietnam del Sur en una fuerza de combate eficaz, ya que para ello se requieren también importantes acciones de orden militar y político que no están siendo llevadas a cabo en la actualidad. La Oficina del secretario de Defensa considera esenciales las acciones encaminadas a reconocer y premiar el buen ejercicio del mando en el campo de batalla y el desarrollo de una actitud favorable por parte de los militares con respecto a sus propios compatriotas civiles, lo que resultaría en que los ciudadanos reconozcan y apoyen a su vez al Gobierno.

El M.A.M.A.V., el comandante en jefe del Pacífico, el Estado Mayor Conjunto y el Departamento de Estado, opinan que, aun sin haberse realizado tales acciones, las fuerzas armadas de Vietnam del Sur están realizando progresos razonables y van camino de convertirse en una fuerza capaz de hacer frente con éxito a la amenaza interna que el Vietcong representa. En cambio, la Oficina del secretario de Defensa y la C.I.A. opinan que los progresos realizados por las fuerzas armadas survietnamitas son limitados, y que muchas de las deficiencias de tales tropas siguen aún sin corregir.

La Oficina del secretario de Defensa sugiere la posibilidad de que se reduzcan los gastos de guerra y las bajas americanas mediante una reducción del contingente americano destinado en Vietnam, a medida que las fuerzas armadas de Vietnam del Sur vayan cumpliendo las etapas correspondientes del programa de modernización. Este plan depende de que las fuerzas enemigas se estabilicen a un nivel reducido de amenaza. Se ha discutido con el presidente Thieu un plan destinado a retirar de Vietnam una división americana durante el año 1969, hallando una acogida favorable. La reducción de tropas aliadas depende de los progresos que se realicen en la modernización de las fuerzas armadas de Vietnam del Sur, de los cambios que puedan tener lugar en las tropas enemigas, y de una situación controlable en el campo de batalla y en las zonas pacificadas del Sur.

LA PACIFICACION

En lo relacionado con la pacificación de Vietnam del Sur, las respuestas de las diversas agencias consultadas dejan entrever dos puntos de vista completamente distintos. Una de tales opiniones corresponde al M.A.M.A.V. y a la Embajada de Saigón, y cuenta con el apoyo del comandante en jefe del Pacífico y del Estado Mayor Conjunto. La otra pertenece a la Oficina del secretario de Defensa, a la C.I.A. y el Departamento de Estado.

Los dos puntos de vista son profundamente diferentes en lo que respecta a la interpretación de los hechos y a la implicación política de los mismos. Ambas opiniones concuerdan sobre la naturaleza del problema, es decir, sobre los obstáculos que se oponen a los progresos y a un éxito completo. Lo que hace que una opinión se diferencie de la otra es la valoración que en cada una de ellas se hace de la magnitud del problema y de la posibilidad o imposibilidad de que los obstáculos existentes puedan ser superados.

INFLUENCIA EN LAS ZONAS RURALES

149. ¿En qué medida -y en qué regiones- la situación relativa a la seguridad y a la compensación y neutralización de la influencia del Vietcong y de las fuerzas norvietnamitas ha cambiado realmente en las zonas rurales con el paso del tiempo, comparando la situación actual con los datos existentes a fines de 1961, 1963, 1965 y 1967? ¿Cuáles son los mejores indicadores de tal cambio o de que éste no se haya producido? ¿Cuáles han sido los principales factores responsables del volumen de cambio conseguido? ¿Por qué no se ha conseguido un volumen mayor de cambio?
150. ¿En qué razones se basa la esperanza de que en los próximos dos años se lograrán más cambios en las zonas rurales que los conseguidos hasta ahora en intervalos iguales? ¿Qué razones hay para que no se confíe en conseguir cambios mayores? ¿Qué cambios sería preciso conseguir en las fuerzas armadas de Vietnam del Sur, en el gobierno del país, en la línea de los Estados Unidos y en las actividades y capacidades de adaptación del Vietcong, para lograr un aumento de los cambios favorables en cuanto a seguridad y control de las diversas zonas? ¿Qué posibilidades hay de que tales cambios se realicen, tanto individualmente como en su conjunto? ¿Cuáles son los obstáculos?

- 16º. ¿Qué proporción de la población rural debe estimarse que está empujada a una presencia y una influencia sustancial del Vietcong? (¿Qué debe pensarse en este sentido de los poblados calificados con una "C" en el sistema de evaluación de poblados, teniendo en cuenta que esa categoría es la que más abunda en dicho sistema?) Y especialmente, ¿cuál es la proporción de ese tipo de población rural en las provincias que rodean Saigón? ¿Qué cambios se han registrado en este terreno?
- 17º. ¿Qué cantidad, o cantidad comprobada, de miembros del aparato político comunista (es decir, de los miembros del Partido Revolucionario del Pueblo, la dura y disciplinada "infraestructura") han sido apresados o muertos durante el último año? ¿Qué proporción representan éstos del total actual de afiliados al P.R.P., y en qué medida, y por cuánto tiempo, se ha conseguido dañar el aparato organizativo político de dicho partido?

El primer grupo integrado por el M.A.M.A.V., el Estado Mayor Conjunto y la Embajada de Saigón, mantiene que "en el momento actual la situación en lo tocante a seguridad es mejor que en cualquier otro momento del período en cuestión", es decir, en el período 1961-1968. El M.A.M.A.V. habla de "un cambio espectacular en lo tocante a seguridad", y opina que el gobierno de Vietnam del Sur controla las tres cuartas partes de la población. El Estado Mayor Conjunto sugiere que el gobierno de Saigón controlará al noventa por ciento de la población en 1969.

El segundo grupo, compuesto por la Oficina del secretario de Defensa, la C.I.A. y el Departamento de Estado, opina, por el contrario, que es preciso ser más cautos, y se muestra más pesimista. Su opinión no descarta la posibilidad, por ejemplo, de que otra ofensiva del tipo de la realizada en la época del Tet pueda eliminar las elogiadas ganancias obtenidas gracias al programa de pacificación acelerada de 1968, o bien pueda tener efectos menos espectaculares pero más definitivos. Defendiendo este último punto de vista, la Oficina del secretario de Defensa llega a las siguientes conclusiones:

- (1) Las proporciones de la población rural de Vietnam del Sur alineada con el gobierno de Saigón o con el Vietcong siguen siendo al parecer, hoy día, - las mismas que eran en 1962 (un año poco optimista): 5.000.000 de campesinos alineados con el gobierno de Saigón y casi 3.000.000 de campesinos partidarios del Vietcong.
- (2) En la actualidad parece que por lo menos el cincuenta por ciento de la población rural se halla sometida a una presencia y a una influencia del Vietcong muy importantes.

La C.I.A. está de acuerdo con semejante apreciación y el Departamento de Estado (a través del Servicio de Inteligencia e Investigación), va aún más lejos diciendo: "Los cálculos de mayor confianza indican que el Vietcong ejerce una influencia importante sobre por lo menos dos tercios de la población rural".

LAS CUESTIONES FUNDAMENTALES

Tras eliminar los cambios en el control de población atribuibles a la emigración a las ciudades (que ha puesto bajo el control del Gobierno de Saigón a un número mayor de campesinos del que se ha logrado controlar mediante la campaña de pacificación), las dos opiniones consideradas se diferencian en una magnitud equivalente a casi una sexta parte de la población de Vietnam del Sur: o sea, de dos a tres millones. El segundo grupo sitúa a este porcentaje de habitantes en la categoría de los no seguros, de aquellos que tienen que ser ganados todavía para el control del Gobierno de Saigón, en tanto que el primer grupo mantiene que estos dos o tres millones de personas se hallan ya actualmente bajo el control de dicho gobierno.

El punto fundamental de la discusión se pone de manifiesto en las páginas siguientes (véngase en cuenta que se habla aquí de un informe completo que ha sido resumido). Utilizando los datos de que se disponía en 1967-68, la interpretación pesimista deja sólo un porcentaje del 26,7 por 100 de la población de Vietnam del Sur lista para ser pacificada hasta noviembre de 1968. Los conservadores opinan que el 41,3 por ciento de la población está aún por pacificar.

Pero más importante aún es el hecho de que el segundo punto de vista muestra que se han realizado pocos progresos en la pacificación durante el período consultado, a excepción de las ganancias obtenidas mediante el programa de pacificación acelerada, e incluso estas ganancias son puestas en duda por los defensores de este segundo punto de vista. El Departamento de Estado, la Oficina del secretario de Defensa y la C.I.A. mantienen que los logros efectuados en octubre-diciembre por la campaña de pacificación acelerada, y que se cifran en la puesta bajo control del 9,4 por ciento de la población, resultan claramente exagerados, ya que tales logros se obtuvieron mediante la reducción de los niveles mínimos de fuerzas a una tercera parte de los niveles aceptados por lo general hasta entonces. Las tres agencias citadas, por lo tanto, argumentan que los logros obtenidos por la campaña de pacificación acelerada han sido tales por el simple hecho de que el Frente de Liberación Nacional decidió no impedirlos, y manifiestan su opinión de que tales logros podrían desaparecer en los próximos meses.

Si se dejan a un lado los logros de la campaña de pacificación acelerada se pone claramente de manifiesto la sustancia del debate a largo plazo. De acuerdo con el

segundo punto de vista, los programas de pacificación no han hecho progreso alguno en los años 1967-1968 y aun antes. El primer punto de vista no concede más que unos progresos muy pequeños al período comprendido entre 1966 y 1968. También se ve claramente que el segundo punto de vista sitúa la línea del gráfico correspondiente a la pacificación a un nivel mucho más bajo. Así por ejemplo, respecto del año 1968, en el mes de agosto, el primer grupo afirma que el 65,8 por 100 de la población se hallaba bajo el control del gobierno de Saigón, en tanto que el segundo grupo sitúa a sólo el 49,9 por 100 de la población en semejante categoría. En la base de esta diferencia se halla una disputa sobre el valor del indicador compuesto del Estudio de Evaluación de Pueblos y Aldeas (E. E. P. A.), que es en realidad un promedio de dieciocho indicadores distintos, muy pocos de los cuales tienen algo que ver con la seguridad. El segundo grupo realiza sus cálculos basándose en un sistema que calcula el porcentaje de población controlada sobre la base de la seguridad exclusivamente. Según su punto de vista, en otoño de 1968 por lo menos la mitad de la población de Vietnam del Sur se hallaba sometida a una influencia importante del Vietcong, que se hallaba presente entre ella; para los integrantes del primer grupo dicha cifra no pasaba de una tercera parte de la población total de Vietnam del Sur.

No obstante, ninguna de las dos opiniones contrapuestas permite decir que la pacificación haya realizado grandes progresos en los tres últimos años (al menos, antes de los meses más recientes). Ninguna de las dos opiniones discutidas promete algo que sea remotamente parecido a la posibilidad de un éxito definitivo de la pacificación en los próximos años. De mantenerse el ritmo de pacificación propio de los años 1967-1968 (incluidos los dudosos logros del programa de pacificación acelerada), la primera interpretación implica que se tardará 8,3 años en pacificar los 4,15 millones de personas disputadas al Vietcong o sometidas al control de éste en diciembre de 1968; el segundo punto de vista implica que la pacificación no puede triunfar definitivamente hasta dentro de varios años.

Merece la pena señalar que la diferencia de opinión existente se da casi exclusivamente entre los políticos, los analistas y los servicios de inteligencia por un lado, y los operadores militares y civiles por otro.

Las implicaciones políticas del desacuerdo difícilmente podrían ser más divergentes. Un punto de vista considera que hay grandes posibilidades de que el gobierno de Saigón triunfe en su empeño y aplaude en general la actuación de los dirigentes de Vietnam del Sur. Está de acuerdo en que dicho gobierno se ha mostrado ineficaz en ciertas ocasiones, pero en cambio opina que no ha sido negligente y que el progreso de conjunto ha sido altamente satisfactorio. Las implicaciones políticas de este punto de vista son: seguir como hasta ahora, presión gradual de los Estados Unidos y apoyo total americano a la empresa de Vietnam del Sur.

El otro punto de vista -- conduce a una política absolutamente distinta. El gobierno de Saigón ha fracasado en las zonas rurales. La situación de la población rural no ha cambiado significativamente, y desde luego no lo ha hecho a un ritmo lo suficientemente rápido como para permitir a Estados Unidos librarse de algunos de los fardos más pesados antes de dos a cinco años. Es posible -- que las fuerzas aliadas estén incluso demasiado abiertas en las zonas rurales, ofreciendo así la posibilidad de que el Vietcong pueda lanzar contra ellas ataques verdaderamente destructores. Las recomendaciones políticas implícitas exigirían una seria denuncia de la actuación del gobierno de Saigón en las zonas rurales, el establecimiento de objetivos rurales realistas para dicho gobierno, castigar a los dirigentes de Saigón si tales objetivos no se cumplen, y dedicar mayores esfuerzos a conseguir un mejor acomodo político del gobierno de Saigón y del Vietcong en las zonas rurales, partiendo, por ejemplo de bases organizativas a nivel de distrito o de aldea.



Le Duc Tho, delegado norvietnamita en París, responde a las preguntas de los informadores durante una conferencia de Prensa celebrada en la capital francesa. Arriba, un retrato del desaparecido presidente de Vietnam del Norte, Ho Chi-minh

CUESTIONES DE MENOR IMPORTANCIA

189. ¿Qué razones hay para creer que los esfuerzos actuales y futuros encaminados a descubrir y eliminar a los miembros de esa infraestructura disciplinada y eficaz tendrán --o no tendrán-- más éxito que en el pasado? Por ejemplo, ¿qué razones hay para creer que la colaboración entre las numerosas organizaciones

de espionaje y contraespionaje survietnamitas será notablemente más eficaz que en el pasado? ¿Cuáles son los efectos secundarios, por ejemplo en la opinión pública vietnamita, de las campañas anti-infraestructura tales como la actualmente en curso y denominada "Esfuerzo Acelerado", además de su efecto en el aparato político clandestino del Vietcong?

En 1968 se logró neutralizar a 15.776 miembros de la infraestructura del Vietcong (I.V.C.), de los que el 87,1 por 100 eran funcionarios de bajo nivel. Las operaciones lanzadas contra la infraestructura del Vietcong mostraron ciertos progresos, pero no lograron dañar seriamente a la I.V.C.

Todas las agencias consultadas se mostraron de acuerdo en que el Programa Fénix debía haberse iniciado hace mucho tiempo y en que era potencialmente muy valioso. Las citadas agencias estuvieron asimismo de acuerdo en que es muy pronto todavía para proceder a realizar una evaluación total del Programa Fénix, y predicen que es muy poco probable que dicho programa cause problemas importantes al Vietcong en 1969. La embajada de Saigón señaló que el Programa Fénix merece ser observado de cerca en relación con las actitudes de la población rural, las actitudes frente a sus inspiradores americanos, y su posible efecto negativo sobre las posibilidades de llegar a un acuerdo de compromiso con el enemigo en las zonas rurales.

199. ¿Hasta qué punto resulta adecuada nuestra información sobre el volumen general y la incidencia del daño causado a los civiles por los bombardeos aéreos y de artillería, así como por los saqueos y los abusos de las fuerzas armadas de Vietnam del Sur?

Todas las agencias consultadas, a excepción del M.A.M.A.V. y del Estado Mayor Conjunto, están de acuerdo en que los datos existentes sobre los daños causados a la población civil como consecuencia de la guerra son inadecuados. Empleando un número limitado de datos que mostraban que el siete por ciento de los poblados sobre los que había información habían sido afectados por daños de guerra causados por tropas amigas, la C.I.A. llegó a la conclusión de que "las aldeas rurales resultan muy perjudicadas por las acciones de las tropas amigas". Las respuestas recibidas sugieren que estamos ante un problema muy serio, que necesita una mayor atención por parte del Gobierno de los Estados Unidos y nuevo análisis.

200. ¿Hasta qué punto los recientes cambios realizados entre los mandos militares y de la Administración encargados de las zonas rurales representan realmente medidas encaminadas a aumentar la eficacia, y no la simple substitución, de una camarilla por otra? ¿En qué se fundan los juicios emitidos a este respecto? —

¿Qué impacto ha tenido la reciente destitución de los funcionarios provinciales y de distrito pertenecientes a las minorías (tales como los representantes de las sectas religiosas Hoa Hao y Cao Dai, además de los montañeses) de los cargos que ocupaban en sus zonas respectivas?

Todas las agencias consultadas estuvieron de acuerdo en apreciar que los recientes cambios de personal realizados por el gobierno de Saigón habían dado como consecuencia una elevación de la calidad media de los funcionarios gubernamentales. Sin embargo, se opina que la corrupción, el favoritismo y la negligencia ante los problemas de las masas siguen siendo los defectos principales de la Administración survietnamita. No se hallaron pruebas de que los cambios de personal efectuados por el gobierno de Saigón en 1968 afectaran negativamente a las relaciones de éste con los grupos minoritarios.

LA ESCENA POLITICA

Esta sección sobre la situación política puede ser condensada en tres cuestiones fundamentales:

- 1) ¿qué fuerza tiene en la actualidad el Gobierno de Vietnam del Sur?;
- 2) ¿que se está haciendo para reforzar a dicho Gobierno frente a la inminente lucha política con el Frente de Liberación Nacional?, y
- 3) ¿qué perspectivas hay para la continuación de un Gobierno no comunista en Vietnam del Sur?

La esencia de las respuestas proporcionadas por las distintas agencias americanas es la siguiente:

- 1) Desde hace poco, el Gobierno de Saigón es más fuerte de lo que lo había sido en muchos años, pero todavía sigue siendo muy débil en ciertas áreas y entre varias minorías selectas.
- 2) Se han dado algunos pasos al respecto, pero resultan inadecuados.
- 3) Eso es algo imposible de predecir, pero cuando menos debe afirmarse que tales perspectivas son sumamente inciertas en el mejor de los casos.



Vista aérea de Saigón, capital de Vietnam del Sur

Dentro de estas líneas generales seguidas por las respuestas, hay diferencias de cididas en cuanto al énfasis que pone cada una de las agencias consultadas. Así, el M.A.M.A.V., el Estado Mayor Conjunto y la Embajada de Saigón, si bien admiten la existencias de problemas, ponen un mayor acento en la estabilidad creciente del régimen de Thieu y del conjunto del sistema político montado en Saigón; en la importancia de los pasos que está dando el Gobierno de Vietnam del Sur para aumentar su fuerza, y en la posibilidad de un continuado Gobierno no comunista en Vietnam del Sur, siempre que no falte el apoyo americano.

Por otra parte, la C.I.A. y la Oficina del secretario de Defensa, si bien reconocen que se han realizado algunos progresos, se muestran decididamente más escépticos y pesimistas. Señalan las recientes mejoras políticas y las medidas adoptadas por el Gobierno de Vietnam del Sur, pero tienden a desinflar su importancia relativa y a poner el énfasis, en cambio, en la magnitud de los obstáculos que aún es preciso superar. La posición del Departamento de Estado, aunque no es tan consistente ni tan clara, se mantiene, por lo general, más cerca de las opiniones de la C.I.A. y de la Oficina del secretario de Defensa.

LA SITUACION ACTUAL

219. ¿Hasta qué punto es adecuada nuestra información -y en qué se basa- en lo to cante a:

- a) Las actitudes de las élites vietnamitas que en la actualidad no cooperan estrechamente con el Vietcong (por ejemplo, los líderes religiosos, los profesores, los dirigentes juveniles, los profesionales, los dirigentes sindicales y los notables de pueblos y aldeas) respecto de su posible participación (si llega a ofrecérseles) en el Gobierno de Vietnam del Sur; respecto de la legitimidad o ilegitimidad del actual Gobierno de Saigón; de la posible participación en dicho Gobierno (caso de llegarse a una u otra forma de "paz") de representantes del Frente de Liberación Nacional o de otras varias coaliciones "neutralistas"; de las intenciones de los Estados Unidos tal y como ellos las interpretan (es decir, sus actitudes respecto de los planes americanos para conseguir el fin de la guerra; de los lazos visibles que unen a los representantes de Estados Unidos con individuos y con fuerzas determinadas dentro de Vietnam, y respecto de la preocupación americana por defender los variados intereses survietnamitas)
- b) Un esquema de las diversas alineaciones políticas existentes dentro del Gobierno y de las fuerzas armadas de Vietnam del Sur y fuera de ellos (alineaciones)

ciones que son un reflejo de los lazos familiares, la corrupción, la clase de los oficiales, las organizaciones secretas y los partidos, y también del origen religioso y regional) en la medida en que tales alineaciones pesan a la hora de decidir la actitud respecto de la guerra, del Frente de Liberación Nacional, de la reforma y ampliación del Gobierno de Vietnam del Sur y de la respuesta a dar a la influencia e intervención americana.

Poseemos una gran cantidad de información sobre la política survietnamita, pero la calidad de tal información resulta sospechosa. Dicha información varía grandemente según la minoría selecta y el nivel a que se refiera, y, por lo general, resulta más correcta cuando habla de grupos amplios que cuando lo hace refiriéndose a facciones o individuos. Además, es preciso tener en cuenta que estamos viéndonoslas con un sistema constitucional naciente, en el que se manipula a menudo la opinión pública.

Los elementos no comunistas se unen en aquellos momentos en que se ven bajo la amenaza común comunista, pero de otro modo se mantienen, por lo general, inmersos en una perpetua lucha por el poder. La mayoría de las minorías selectas del país podrían estar dispuestas a participar en el Gobierno de Vietnam del Sur, pero sus motivaciones son, con frecuencia, más egoístas que nacionalistas. En su opinión sobre la lucha militar, los habitantes de la zona septentrional de Vietnam del Sur son quienes más insisten en la necesidad de obtener una victoria militar, en tanto que los habitantes de la zona central son los que más cansados se muestran de la guerra, y los naturales del Sur son los más ambíguos. Los sectores que más apoyan al Gobierno de Saigón son los elementos militares, los católicos y los miembros de las clases burocrática y mercantil. El principal problema del Gobierno survietnamita sigue estando en las poblaciones rurales, donde el Vietcong tiene su mayor fuerza. También muestran oposición al Gobierno ciertos grupos budistas, juveniles, sindicales y aún del propio Ejército. Varias minorías étnicas y religiosas, aunque se muestran decididamente anticomunistas, no se sienten ligadas al Gobierno de Saigón.

Al interpretar la escena política de Vietnam del Sur debe tenerse en cuenta -- que abundan características tales como el pragmatismo, la conveniencia, el cansancio de la guerra, el deseo de mantenerse en una posición de no alineamiento y la esperanza de estar en cualquier caso del lado que obtenga finalmente la victoria. Y también son características importantes la lealtad familiar, la corrupción, la inmovilidad social y las actividades clandestinas.

La Oficina del secretario de Defensa señala (y un reciente telegrama de Saigón corrobora semejante punto de vista) que en los últimos tiempos se ha producido una inclinación notable por parte de muchos no comunistas hacia la aceptación del Frente de Liberación Nacional como factor, cuando menos, de un eventual arreglo político del con-

flicto. La mayoría de las minorías selectas de Vietnam del Sur desearían minimizar la influencia de los comunistas en futuros Gobiernos.

" LOS ELEMENTOS NO COMUNISTAS
SE MANTIENEN EN UNA PERPETUA
LUCHA POR EL PODER "

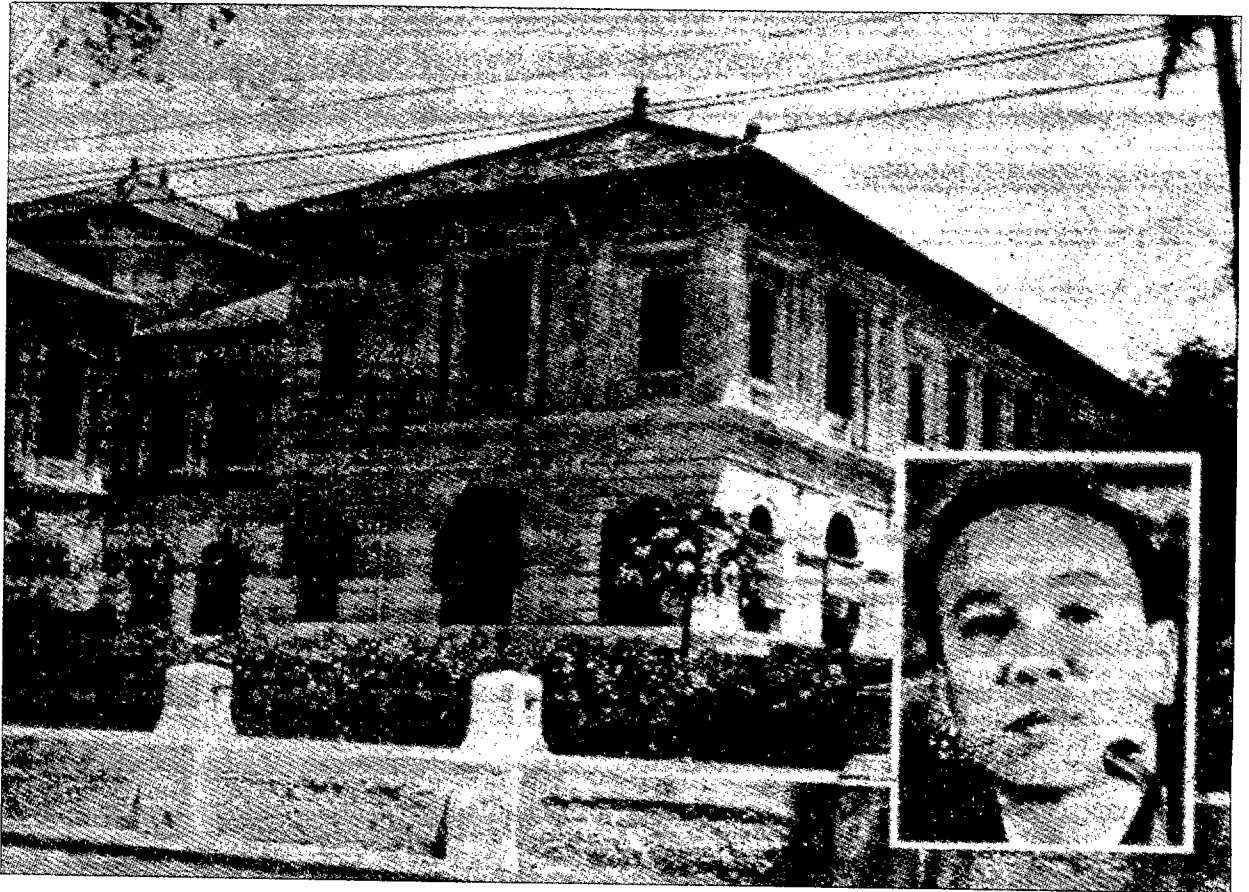
Las actitudes survietnamitas respecto de los Estados Unidos son variadas y ambivalentes. La presencia americana en Vietnam del Sur se considera como un mal necesario para impedir que los comunistas se apoderen del país. Nuestra participación en el conflicto se considera con una mezcla de gratitud, vergüenza y suspicacia. En cualquier caso, los sucesos recientes, y en particular las conversaciones de París, ha aclarado a los survietnamitas que los americanos no están dispuestos a dejarse envolver indefinidamente en el conflicto, y que pronto comenzarán a producirse, probablemente, las primeras retiradas de soldados americanos.

ACCIONES POLITICAS DEL GOBIERNO DE SAIGON

22º. ¿Qué pruebas existen sobre la posibilidad —y qué cambios de la situación y de la política americana al respecto harían aumentar o disminuir tal posibilidad— de que el Gobierno de Vietnam del Sur se produzcan cambios encaminados a:

- a) una ampliación del Gobierno de manera que estén representados en él todos los grupos regionales y religiosos no comunistas a nivel de provincia y de distrito, así como a nivel de gabinete de Gobierno;
- b) un énfasis mayor, en la selección y ascenso de los oficiales del Ejército y los funcionarios civiles, en aspectos como la competencia y la eficacia (por el estilo del que se aplica en el sistema de selección de los comunistas vietnamitas), en vez de atenerse a las consideraciones tradicionales relativas a la familia, el grado de corrupción, el origen social (por ejemplo, la educación) y el apoyo al Gobierno; tomándose como pruebas positivas: una reducción en el número de desertiones, el alineamiento voluntario de dirigentes religiosos, provinciales y otros con la política del Gobierno, y una cooperación amplia con las campañas destinadas a combatir la corrupción y a aumentar la eficacia.

23º. ¿Hasta qué punto es crítico, según las diferentes opiniones, cada uno de los cambios enumerados en la pregunta 22 con respecto a la posibilidad de conseguir - con un nivel de ayuda americana como el actual, más reducido o superior al actual- bien sea "la victoria" o un papel importante de los grupos no comunistas - en la política del país, después de llegar a un acuerdo de compromiso que ponga fin a las hostilidades? ¿Cuáles son las opiniones existentes respecto de los ries-



En la imagen, unas dependencias del palacio presidencial en Saigón. Sobre ella, el presidente survietnamita, Nguyen Van Thieu.

gos implícitos en la realización de estos cambios o en el intento de realizarlos, y en la medida en que para ello se necesitará la influencia americana, qué capacidad práctica tienen los Estados Unidos para actuar de manera prudente y eficaz en tal sentido? ¿Qué pruebas existen respecto de todo esto?

Todas las agencias consultadas están de acuerdo en que se han realizado progresos sustanciales en la tarea de ampliar la base de apoyo del Gobierno de Saigón. Todas -

ellas, a excepción de la Oficina del secretario de Defensa, opinan que se han dado pasos importantes para combatir la corrupción. Sin embargo, hay acuerdo unánime en que debe aplicarse cuanto antes el sistema de ascenso basado en los méritos reales y en que hay muchos otros pasos políticos que urge dar.

En general, todos estos factores serán cada vez más importantes a medida que Estados Unidos vaya reduciendo su esfuerzo militar. Tal reducción puede que estimule ciertos progresos políticos, pero también entrañará ciertos riesgos. Como se anotó más arriba, existe cierta ambigüedad, además de diferencias de opinión respecto de cuál debería ser el papel correcto a desempeñar por Estados Unidos en la política de Vietnam del Sur. El Departamento de Estado y la Embajada de Saigón previenen que es preciso evitar una participación y una presión excesiva por parte de Estados Unidos, mientras que el M.A.M.A.V. y el Estado Mayor Conjunto ponen un mayor énfasis en la utilización de la influencia americana para conseguir que se realicen las reformas necesarias.

Ninguna de las agencias consultadas se atreve a anunciar claramente una "victoria" sobre los comunistas, y, en cambio, todas están de acuerdo en los muchos problemas a que habrá de hacer frente el régimen de Vietnam del Sur tras la retirada de las tropas americanas. No obstante el M.A.M.A.V. y el E.M.C. insisten en que se siga prestando apoyo americano a la empresa. La Oficina del secretario de Defensa y el Departamento de Estado opinan que sólo es posible conseguir una solución de compromiso, e insisten en que el Gobierno de Vietnam del Sur debe ser capaz de valérselas por sus propios medios. La C.I.A. señala que los progresos realizados por el régimen de Vietnam del Sur han sido lo suficientemente lentos y frágiles como para inducir a pensar que una retirada sustancial de tropas americanas en los próximos años podría representar un riesgo muy serio para tales progresos.

El Estado Mayor Conjunto y la Oficina del secretario de Defensa señalan cada uno por separado lo que consideran la lista de condiciones esenciales para el cese de las hostilidades. Si bien ambas agencias están de acuerdo en ciertos aspectos, el E.M.C. considera que el apoyo militar americano seguirá siendo necesario para asegurar la soberanía del régimen de Vietnam del Sur, en tanto que la Oficina del secretario de Defensa requiere únicamente que los survietnamitas puedan elegir su futuro político libremente y sin verse sometidos a influencias externas.

OPERACIONES MILITARES AMERICANAS

Los únicos puntos principales de acuerdo sobre este tema que se dan dentro del Gobierno americano son:

- * La descripción de los despliegues y tácticas aplicados más recientemente por los Estados Unidos.
- * Las dificultades de valorar debidamente los resultados de los bombardeos llevados a cabo por los "B-52", aunque es sabida su eficacia contra las concentraciones de tropas enemigas conocidas y en las operaciones de apoyo inmediato.
- * El hecho de que los soviéticos y los chinos proporcionan a Hanoi casi todo el material de guerra necesario, lo que ha permitido a los norvietnamitas proseguir la lucha a pesar de todas nuestras operaciones.

En todos los aspectos restantes existen diferencias de opinión fundamentales sobre las operaciones militares americanas, entre las que se encuentran las siguientes:

- * La Oficina del secretario de Defensa opina contra la creencia opuesta del M.A.M.A.V. y del Estado Mayor Conjunto que existe una cierta cantidad de "recursos excesivos" en nuestros niveles de fuerzas actuales, que podrían reducirse sin que ello significara necesariamente una reducción importante de nuestra capacidad de combate.
- * El M.A.M.A.V., el E.M.C. y la C.I.A. -aunque ésta última con más cautela- asignan unos cálculos de bajas enemigas mucho más elevados a los bombardeos de los "B-52".
- * El M.A.M.A.V. y el E.M.C. asignan a nuestras actuales y pasadas campañas de bombardeo sobre Laos y Vietnam del Norte una eficacia mucho mayor de la que les asignan por su parte la Oficina del secretario de Defensa y la C.I.A.
- * El M.A.M.A.V. y el E.M.C. opinan que una vigorosa campaña de bombardeos podría destruir un volumen de material bélico suficiente co-

mo para obligar a Hanoi a interrumpir la lucha definitivamente, mientras que la Oficina del secretario de Defensa y la C.I.A. sostienen que Viet

"ES EVIDENTE QUE NO EXISTE FORMA DE REDUCIR LOS NIVELES DE FUERZAS AMERICANAS EN VIETNAM SIN QUE SE PRODUZCA A LA VEZ UNA REDUCCION DE LA CAPACIDAD DE COMBATE"

nam del Norte seguirá luchando incluso a pesar de que se realizara una campaña de bombardeos ilimitados.

DESPLIEGUE Y TACTICAS DE LAS FUERZAS AMERICANAS EN VIETNAM DEL SUR

249. ¿En qué se diferencian el despliegue y la táctica actuales de las fuerzas de los Estados Unidos respecto del despliegue y las tácticas de los mismos y cuál ha sido el impacto de los cambios realizados?

A comienzos de 1968, el Mando de la Ayuda Militar Americana en Vietnam trasladó el equivalente de dos divisiones de los Cuerpos de Ejército II y III a las posiciones septentrionales defendidas por el I Cuerpo de Ejército. Este despliegue fue una reacción defensiva a la amenaza de una posible operación de cerco de las fuerzas norvietnamitas contra la base de Khe Sanh y los terrenos bajos de la costa. Ante la nueva ofensiva enemiga de febrero y mayo de ese año, las fuerzas de combate americanas en todo el país (a excepción de las del I Cuerpo de Ejército) se replegaron y fueron a reforzar las posiciones de contención y control establecidas en torno a todas las capitales más importantes de Vietnam del Sur, siendo utilizadas luego para desalojar al Vietcong de las posiciones conquistadas. Desde entonces, las dos divisiones que fueran incluidas en los efectivos del I Cuerpo, han vuelto a sus destinos originales en los Cuerpos II y III. En la actualidad, el Mando de la Ayuda Militar Americana en Vietnam concede máxima prioridad al control de Saigón, al de las vías de acceso a la capital cuya protección depen-



Entre las agencias consultadas existen diferencias muy agudas a la hora de calcular las bajas causadas por los bombardeos americanos.

de de los Cuerpos III y IV (este último en el Norte), y al de las zonas altas del delta densamente pobladas.

Hasta bien entrado 1968, los esfuerzos aliados (y en especial los de las tropas americanas) iban dirigidos primordialmente contra las fuerzas enemigas principales, mediante operaciones de grandes unidades (de 1.000 hombres o más). Ante la reciente retirada de las principales unidades norvietnamitas que operaban en Vietnam del Sur, las unidades americanas han podido operar en forma de unidades más reducidas y dedicando una mayor atención a la tarea de destruir la infraestructura y el aparato de apoyo del enemigo. Aunque en la actualidad no hay unidades americanas que apoyen directamente la operación de pacificación, el despliegue de dichas unidades en las zonas pobladas de Vietnam del Sur y el cambio de táctica ha ayudado, según afirma el M.A.M.A.V., a acelerar los progresos de la campaña de pacificación.

REDUCCIONES IMPORTANTES EN LOS EFECTIVOS AMERICANOS

259. ¿De qué formas distintas (incluidas las innovaciones en materia de organización) podrían reducirse los niveles de las fuerzas americanas en varios grados, minimizando a la vez el impacto de tales reducciones sobre la capacidad combativa de dichas fuerzas?

El M.A.M.A.V. y el Estado Mayor Conjunto están de acuerdo en que no hay forma de reducir los niveles de fuerzas americanas en Vietnam del Sur sin que se produzca a la vez una reducción en la capacidad de combate. No obstante, la Oficina del secretario de Defensa argumenta que la retirada de algunas instalaciones logísticas americanas, o de parte del personal dedicado a obras de construcción y al apoyo aéreo táctico, no ha de tener necesariamente un efecto importante sobre la capacidad de combate y la eficacia de las tropas americanas. Así, por ejemplo, la Oficina del secretario de Defensa concluye que, dada la suspensión de los bombardeos sobre Vietnam del Norte, el contingente americano no necesita ni tantos aviones interceptores como posee en la actualidad ni los tres portaviones situados frente a las costas de Vietnam. La Oficina del secretario de Defensa cree asimismo que determinadas innovaciones tácticas pueden hacer posible nuevas reducciones en el contingente de tropas destacado en Vietnam del Sur. El M.A.M.A.V. y el Estado Mayor Conjunto creen que, si bien es cierto que algunos de los elementos mencionados más arriba podrían ayudar a minimizar la pérdida de capacidad de combate, en general, cualquier reducción significativa de nuestros niveles de fuerzas reduciría proporcionalmente nuestra capacidad de combate.

La Oficina del secretario de Defensa opina asimismo que podría reducirse las fuerzas americanas a medida que las fuerzas armadas de Vietnam del Sur vayan aumentando

do y mejorando de calidad. Según los cálculos de las dos agencias recién citadas, el plan de mejoramiento de las fuerzas armadas survietnamitas actualmente en curso podría permitir la retirada de quince batallones americanos y sus correspondientes unidades de apoyo para mediados de 1969, sin que ello supusiera una reducción en la capacidad



Las unidades americanas han operado en forma de unidades más reducidas y dedicando una mayor atención a la tarea de destruir la infraestructura y el aparato de apoyo del enemigo.

total de combate de las fuerzas aliadas. En sus respuestas, el M.A.M.A.V. y el Estado Mayor Conjunto no consideran siquiera esta cuestión.

EFICACIA DE LOS BOMBARDEOS DE LOS "B-52"

269. ¿Qué evidencia existe respecto de la escala de los efectos de los ataques de los "B-52" en cuanto a producir bajas entre el Vietcong y las fuerzas norvietnamitas? ¿Qué evidencia existe respecto de la eficacia de tales ataques en el entorpecimiento de las operaciones del Vietcong y las fuerzas norvietnamitas? ¿Hasta qué punto son válidos los cálculos relativos al efecto general de tales ataques?

Todas las agencias consultadas están de acuerdo en que actualmente es imposible hacer un análisis fundado de la eficacia de los bombardeos de los "B-52", debido a varias razones. El consenso es que algunos de tales bombardeos son muy eficaces; otros, absolutamente ineficaces y la mayoría de ellos de resultado incierto.

Todo el mundo está de acuerdo en que los bombardeos de los "B-52" son muy eficaces cuando van dirigidos contra concentraciones de tropas enemigas cuyo emplazamiento se conoce con exactitud o bien en calidad de apoyo directo de operaciones tácticas, y también en que tales bombardeos han servido para obstaculizar las operaciones del Vietcong y de los norvietnamitas.

En cambio existen diferencias muy agudas a la hora de calcular las bajas causadas por semejantes bombardeos. Mientras que el Estado Mayor Conjunto calcula que los bombardeos de los "B-52" ocasionaron la muerte de 41.000 enemigos durante el año - 1968, la Oficina del secretario de Defensa considera que es muy posible que tales bajas no pasaran ese año de las 9.000. La diferencia consiste en que la Oficina del secretario de Defensa, al contrario de lo que hacen el M.A.M.A.V. y el E.M.C., considera que los bombardeos de los "B-52" contra supuestas rutas de infiltración y campamentos enemigos (el cincuenta por ciento de las salidas de tales bombarderos en 1968), son mucho menos eficaces que los bombardeos realizados en el curso de operaciones de apoyo inmediato. La C.I.A., por su parte, cita una variedad de cálculos de bajas enemigas causadas por los "B-52" y considera imposible elegir cualquiera de tales cálculos como cierto, pero a la vez opina que los bombardeos de los "B-52" se han convertido en un factor significativo en la lucha de desgaste librada contra el enemigo.

LA CAMPAÑA PREVENTIVA EN LAOS Y EN VIETNAM DEL NORTE

270. ¿Qué efectos están teniendo los bombardeos preventivos sobre Laos a la hora de:
- a) reducir la capacidad del sistema logístico enemigo;

b) destruir los materiales y equipos bélicos en tránsito?

289. Respecto de los bombardeos sobre Vietnam del Norte :

- a) ¿Qué pruebas existen sobre la importancia que tales bombardeos tienen en las dificultades principales que ellos crean para la República Democrática de Vietnam (por ejemplo, en los trastornos de tipo económico, en las necesidades de un mayor potencial humano y en las interrupciones de los transportes y en la moral de la población)?
- b) ¿Qué nivel tenía el sistema logístico que opera en la provincia meridional del Vietnam del Norte inmediatamente antes de la suspensión de los bombardeos sobre esa zona ordenada el pasado mes de noviembre (de 1968)? ¿ En qué medida reflejaba dicho nivel los resultados de la campaña de bombardeos llevada a cabo por los Estados Unidos?
- c) ¿Qué opiniones existe en la actualidad sobre la proporción de las importaciones esenciales para el esfuerzo bélico comunista que podrían llegar a Vietnam del Norte por ferrocarril o carretera procedentes de la República Popular China, incluso si se lograra impedir todas las importaciones por mar y se llegara a realizar un importante esfuerzo para tratar de impedir los transportes terrestres? ¿Qué evidencia hay al respecto?
- d) ¿Qué acciones ha emprendido la República Democrática de Vietnam para reducir la vulnerabilidad y la importancia de Hanoi en tanto que centro urbano y económico (por ejemplo, mediante la evacuación de la población civil y la dispersión económica)?

El M.A.M.A.V. y el E.M.C. por un lado, y el Departamento de Estado, la C.I.A. y las Oficinas del secretario de Defensa por otro, están profundamente en desacuerdo sobre el tema de si nuestra campaña de bombardeos -ya sea antes o después de noviembre de 1968- ha conseguido reducir el flujo de suministros enemigos hasta el punto de que las fuerzas enemigas que operan en Vietnam del Sur reciban menos de lo que necesitan. El M.A.M.A.V y el E.M.C. opinan que los bombardeos han logrado este objetivo, mientras que el Departamento de Estado, la C.I.A. y la Oficina del secretario de Defensa, sostienen que se ha fracasado en semejante empeño.

LA CAMPAÑA DESPUES DE NOVIEMBRE DE 1968

Desde comienzos de noviembre de 1968 el M.A.M.A.V. ha tratado de reducir la capacidad logística del enemigo mediante el bombardeo sistemático y continuo de las dos carreteras principales que hay en las inmediaciones de los pasos existentes entre Vietnam del Norte y Laos. El M.A.M.A.V. opina que ha logrado bloquear eficazmente tales carreteras durante el ochenta por ciento del tiempo, por lo que ha conseguido que el tráfico que circula por las mismas disminuya considerablemente. La Oficina del secretario de Defensa, la C.I.A. y el Departamento de Estado están de acuerdo en que el tráfico enemigo por tales carreteras ha disminuido. No obstante, estas tres últimas agencias señalan a la vez que el enemigo utiliza menos del quince por ciento de la capacidad viaria de que dispone, procede constantemente a aumentar tal capacidad mediante la apertura de nuevas carreteras y desvíos y, además, nuestros bombardeos aéreos no logran bloquear el tráfico sino todo lo más retrasarlo.

Además de bloquear las carreteras, nuestros bombardeos destruyen materiales bélicos que se hallan en tránsito por ellas. El Estado Mayor Conjunto, el M.A.M.A.V., la Oficina del secretario de Defensa y la C.I.A. están de acuerdo en que destruimos entre el doce y el catorce por ciento de los camiones que se desplazan por Laos, y entre

"LOS BOMBARDEOS DE LOS "B-52" SON MUY EFICACES CUANDO VAN DIRIGIDOS CONTRA CONCENTRACIONES DE TROPAS ENEMIGAS CUYO EMPLAZAMIENTO SE CONOCE CON EXACTITUD"

el veinte y el treinta y cinco por ciento del volumen total de suministros bélicos que pasan a través de Laos. Para el M.A.M.A.V. y el E.M.C., el material destruido no puede ser sustituido de modo que nuestro esfuerzo aéreo impide que tal material llegue a las fuerzas del Vietcong y norvietnamitas que operan en Vietnam del Sur.

Mostrando un completo desacuerdo, la Oficina del secretario de Defensa y la C.I.A. opinan que las necesidades de las fuerzas enemigas que operan en Vietnam del Sur (de 10 a 15 camiones de suministros diariamente) son tan pequeñas, y sus reservas de material bélico tan grandes, que dichas fuerzas pueden reemplazar sus pérdidas con

facilidad, aumentar el tráfico de suministros ligeramente cuando lo consideran necesario - y hacer que lleguen a Vietnam del Sur cuantos suministros deseen a pesar de los bombardeos.



Los bombardeos americanos han servido para obstaculizar las operaciones del Vietcong y de las tropas del Vietnam del Norte.

LA CAMPAÑA ANTES DE NOVIEMBRE DE 1968

Antes del mes de noviembre de 1968, realizamos misiones de bombardeo tanto sobre la parte meridional de Vietnam del Norte como sobre Laos. El M.A.M.A.V. y el Estado Mayor Conjunto opinan que esta campaña de bombardeos redujo grandemente el flujo de suministros bélicos que llegaba a Laos, y que dicho flujo aumentó considerablemente tras la suspensión de los bombardeos. La Oficina del secretario de Defensa y la C.I.A. están de acuerdo en que el flujo de suministros bélicos siguió esa curva, pero argumentan que la misma se debió a los cambios climatológicos propios de la estación y no a nuestra política de bombardeos. Comparando el nivel de tráfico de 1967 con el de 1968, las dos agencias citadas en último lugar descubren que, antes de que se ordenara el cese de los bombardeos en noviembre de 1968, el tráfico de material bélico correspondiente a ese --

año era superior al de 1967, y que, después del cese de los bombardeos, dicho tráfico se ajustó a sus variaciones estacionales habituales.

CAMPAÑA ALTERNATIVA

Todas las agencias consultadas están de acuerdo en que la ayuda china y soviética ha proporcionado casi todo el material bélico utilizado por las tropas de Hanoi. No obstante, la Oficina del secretario de Defensa y la C.I.A. por una parte, y el M.A.M.A.V. y el Estado Mayor Conjunto, por otra, están en desacuerdo sobre si sería posible o no reducir el caudal de dicha ayuda de forma tal que ello repercutiera favorablemente en Vietnam del Sur. Si se impidieran todas las importaciones por mar y se atacara vigorosamente las rutas terrestres que pasan por Laos y Camboya, el M.A.M.A.V. y el E.M.C. piensan que Vietnam del Norte no obtendría los suministros bélicos suficientes como para poder continuar la guerra. La Oficina del secretario de Defensa y la C.I.A., que no están de acuerdo en absoluto con semejante opinión, creen por su parte que sólo las rutas terrestres que llegan a Vietnam del Norte desde la República Popular China podrían proporcionar a Hanoi el material de guerra suficiente como para continuar la guerra, incluso si se decidiera lanzar una campaña de bombardeos ilimitados.